Saber cómo estudiar: La clave de la Educación

Rogelio López Garrido

El futuro de un estudiante hoy en día es una incertidumbre...

Hay cosas curiosas en el campo de la educación que podrían ser noticia, como el existente y altísimo porcentaje de estudiantes que confiesa sentirse completamente inseguro en la recta final de su carrera.

Temen por su futuro, no creen que pueden desempeñar un trabajo dentro del campo que han estudiado.

Estudiantes aprendiendo cómo estudiar

Hoy tan sólo un 15% de los que inician su educación escolar alcanzan el final de carrera. Y los que lo hacen tan solo un 5% desempeña un trabajo relacionado con lo que ha estudiado.

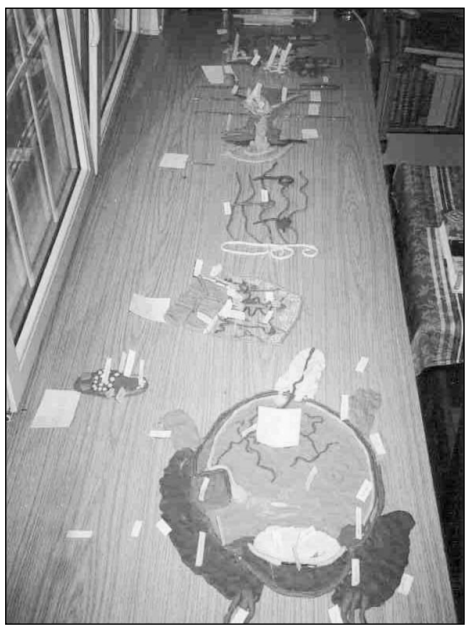
El propósito con el que un estudiante comienza su largo caminar escolar y universitario con el tiempo se va perdiendo proporcionalmente a la cantidad de información que recibe y almacena en su mente sin haberla digerido, y por supuesto con la incertidumbre de no haber comprobado la veracidad de esa información. Sin darnos cuenta y de esta manera alzamos a los estudiantes a las nubes y los alejamos de la realidad.

En 1828 Noah Webster autor y educador norteamericano, conocido por la edición de su diccionario Webster, dijo que "estudiar" significa "aplicar la mente a algo; leer y examinar, con el propósito de aprender y entender".

Si uno sabe cómo aplicar la información sobre algo que ha estudiado a la vida, te aseguro que no va a tener problemas de trabajo. Su tarjeta de visita son hechos, realizaciones y eso se vende con la vista porque hablamos de algo que es cierto.

Un estudiante interesado de pequeño en la literatura por esos cuentos que escuchaba de su sabio abuelo... inicia más tarde sus clases con cierto interés.

Un profesor que imparte literatura se podría sentir muy satisfecho si lograra que la mayoría de sus estudiantes supieran leer y leyeran correctamente, escribieran con cierta facilidad, e incluso crearan algún poema que le hiciera sonreír a otro. La literatura es un arte, pero vamos a ver como comienza esa interesante clase....



Clase de Biología: El estudiante demuestra con plastelina los cinco sentidos

"- ¡Bien vamos a hacer un Comentario de Texto sobre ese párrafo de este autor. Muy bien!, hay que hacerlo así (dice el maestro):

Lo lees, lo comprendes, lo subrayas, localizas el texto, analizas el contenido, su estructuración, no te olvides del análisis de comprensión ..."

El pobre chico comienza a leer, luego de repente se pierde, piensa que todavía faltan 30 minutos para que acabe la clase... el asunto es que solo lleva 10 minutos.

El chaval no sabe porqué no entiende lo que lee. El maestro le pregunta qué le pasa y él tímidamente le dice, "¡nada, nada!", y continúa leyendo. Se pone a subrayar como un loco, y pregunta a un compañero qué es eso de la localización y estructuración.

En fin, que finaliza el año habiendo realizado veinte comentarios.

¿Cuál es el problema?: que odia la literatura. Es de las cosas que deja para lo último. Y eso de hacer poemas y leer no va con él.

El problema es muy sencillo: No sabe cómo leer.

Pero hay otro problema mayor: No se le ha enseñado a leer.

Lejos de dar su propia opinión sobre el texto, se mantiene al margen ya de lo que sucede en clase y crece su inseguridad y preocupación.

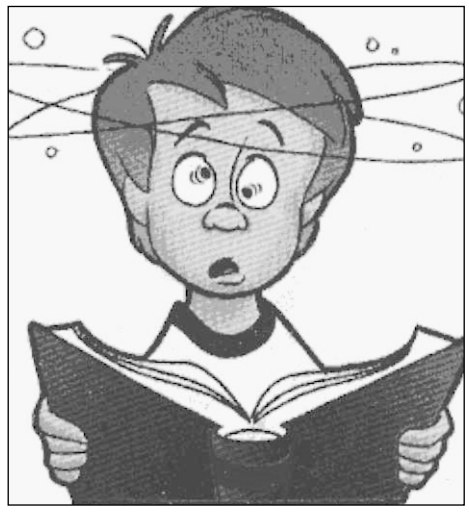
¿Cómo acabará su vida como estudiante?: Fijando las palabras e ideas en su mente de forma robótica.

No le preguntes el porqué, le pondrías en un aprieto.

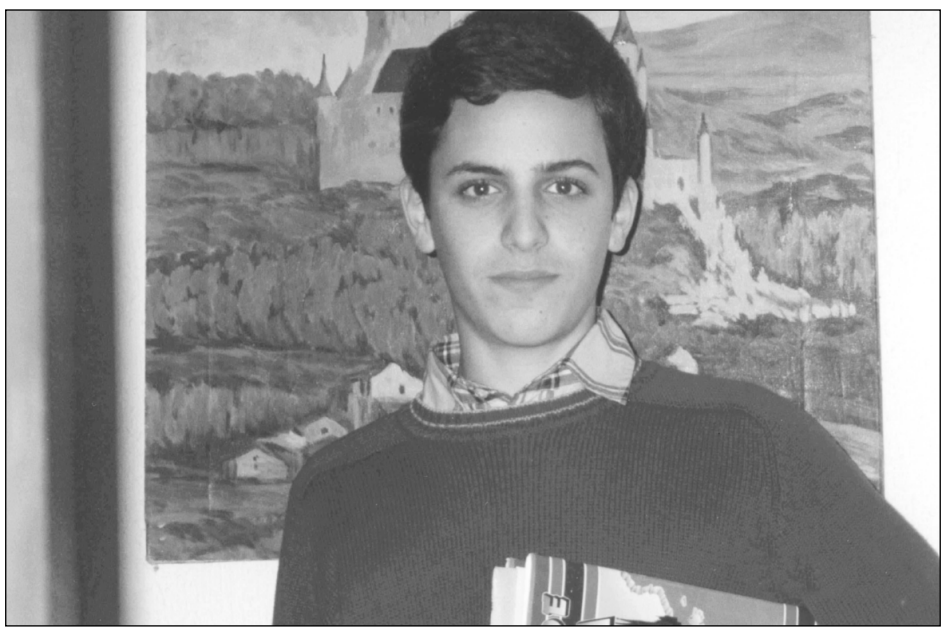
Esta es la semilla que condiciona a un estudiante al fracaso.

Y no solo lo afirmo por afirmar, educar como muy bien dice el ilustre educador L. Ronald Hubbard "no es amontonar datos en la cabeza sin más, sino aplicar, aplicar, aplicar y aplicar la información. Trabajar en esa dirección, formarte en la tierra no en las alturas, ir hacia una profesionalidad en la materia de la que se supone has sido educado."

Un verdadero examen debería de ser una demostración de que lo sabes, una práctica de que lo entiendes, un porqué. Una buena formación te abre los ojos, impulsa tu sentido digerido, y por supuesto con la incertidumbre de no haber comprobado la veracidad de esa información. Sin darnos cuenta y de esta manera alzamos a los estudiantes a las nubes y los alejamos de la realidad.



¡ Aprende cómo Estudiar !
- 696971086 -



Clase de Historia: La clase de historia no debe convertirse en repetir como un loro las fechas, ya que las fechas no son nada y se olvidan con facilidad. En lugar de eso, hay que tomar períodos de la historia y hacerlos atractivos a la mente con una representación de ropa, deportes, niños, reyes, soldados, políticos, marineros, barcos, perros y en pocas palabras, la historia de la gente, no los sucesos. A los niños solo les interesa las personas, es todo. Una fecha es una fecha

Si las supuestas reformas de la educación fueran en esa dirección, se simplificaría de tal manera que volveríamos a esos textos de antaño y RETOMARÍAMOS LAS BASES perdidas; y de allí comenzaríamos a evolucionar dignamente no como creo ahora se está haciendo; llenando de deberes a los estudiantes sin haberles enseñado no sólo lo que no entendían antes, sino sin enseñarles su oficio de cómo estudiar.

Un estudiante que entiende lo que estudia lo pasa bien estudiando